

# La Escuela Nacional Unificada, un proyecto educacional del Gobierno de la Unidad Popular Chile, 1973. Para una crítica de su discurso ideológico



HUGO CANCINO Y RITA CANCINO  
Universidad de Aalborg, Dinamarca  
[cancino@cgs.aau.dk](mailto:cancino@cgs.aau.dk), [rcancino@cgs.aau.dk](mailto:rcancino@cgs.aau.dk)

*Sociedad y Discurso*  
Número 28:70-93  
Universidad de Aalborg  
[www.discurso.aau.dk](http://www.discurso.aau.dk)  
ISSN 1601-1686

**Resumen:** En febrero de 1973, el Gobierno de la Unidad Popular (UP) hizo público el denominado “Informe sobre la Escuela Nacional Unificada”, cuyo punto central fue la transformación profunda de la Escuela y la Educación para sincronizarla con el proceso de cambios en democracia implementados por el Gobierno Popular. Este proyecto fue un componente significativo del programa de la Unión Popular. A partir del segundo semestre de 1972, la coyuntura política nacional e internacional era desfavorable para el Gobierno Popular. La Iglesia Católica, la derecha y una parte de la oficialidad de las Fuerzas Armadas denunciaron el proyecto como instrumento para concientizar a los niños y a la Juventud en la ideología marxista-leninista. Cercado por las fuerzas de oposición, el Gobierno de la UP se abstuvo de presentarlo al parlamento como proyecto de Ley. Nuestra problemática en la relectura de este documento es la siguiente: ¿En qué medida se inspiró la ENU en los modelos de Escuela de los países del Socialismo Real, y en definitiva en el discurso marxista-leninista como la Derecha, La Iglesia y las Fuerzas Armadas lo postularon?

**Palabras clave:** : Escuela, Unidad Popular, Estado Docente, marxismo-leninismo, ideología

**Abstract:** In February 1973, the Government of Unidad Popular (UP) issued the so-called "Report on the Unified National School", whose central point was the profound transformation of the School and the Education in order to synchronize it with the process of changes in democracy implemented by the Government. This project was part of the program of Unidad Popular. The national and international political situation had been unfavorable to the Government since the second half of 1972. The Catholic Church and part of the Armed Forces characterized the project as a tool meant to raise awareness among children and youth in Marxist-Leninist ideology. Surrounded by opposition forces both from the Right and the extreme Left of the Socialist Party and the MIR (the Revolutionary Left Movement), the government of Unidad Popular refrained from presenting the report to the parliament as a Bill. Our research question in this reading of the document is as follows: To what extent was the Unified National School inspired by the school models from the countries of Real Socialism, and ultimately in the Marxist-Leninist discourse as postulated by the Right, the Church and the Armed Forces?

**Key words:** School, Unidad Popular, teaching State, Marxism-Leninism, ideology.

## Introducción

A fines del mes de febrero de 1973, el Gobierno de la Unidad Popular (UP) hizo público el denominado *Informe sobre la Escuela Nacional Unificada* (ENU), documento que concordaba con un punto central del Programa del Gobierno UP sobre la transformación del sistema educacional para sincronizarlo con el proceso de cambios iniciado (Allende, 1971:32-34). Sin embargo, la coyuntura política nacional e internacional era a la fecha muy crítica para el Gobierno. Han transcurrido cuatro décadas de este proceso. La distancia histórica de los acontecimientos o la *altura de los tiempos* en el concepto de Ortega y Gasset generan un cuadro amplio de posibilidades y de perspectivas de análisis de la ENU (Ortega y Gasset, 1963:69-73). Por ello vamos a analizarla desde el horizonte posterior a la Guerra Fría. La bibliografía sobre la ENU es notoriamente escasa en relación a otras temáticas de la experiencia de la UP. Tal vez esto se debe a que este fue un episodio menor, aunque significativo y emblemático, en el contexto del proceso de crisis política, que fue signado por la radicalización del bloque popular y del bloque de Derecha. El Informe ENU fue un componente más de este proceso que desde octubre de 1972 conducía hacia la resolución de la crisis social y política cuyo resultado fue el cruento Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973.

En las obras generales de análisis histórico del período, la ENU aparece como referencias, o notas a pie de página que ilustran el contexto del enfrentamiento social, político e ideológico. Intentaremos una lectura crítica del Informe ENU, tomando en consideración la aún escasa bibliografía existente. Un lugar central en este reducido espacio bibliográfico son los trabajos del profesor Iván Núñez Prieto, Superintendente de Educación del Gobierno UP, quien tuvo un rol central en la elaboración del Informe ENU (Núñez Prieto: 2003). Podemos mencionar también la tesina de grado del historiador Miguel Ángel Sepúlveda (2011) y también artículos académicos, entre ellos el artículo de Juan Pablo Vera Yáñez (2012:73-94). Nuestra problemática en la relectura del Informe ENU es la siguiente: ¿En qué medida fue el discurso marxista leninista como la oposición así lo postuló el fundamento ideológico; y la fuente de inspiración de la ENU<sup>1</sup> el modelo educacional de los

---

<sup>1</sup> La III Internacional Comunista en sus resoluciones del Pleno Del Comité Ejecutivo en 1944 estableció categóricamente que el “Marxismo-Leninismo” se constituía en la ideología oficial de los partidos comunistas y obreros. En esta versión canonizada del marxismo, que no estaba sujeta a la discusión, y por lo tanto a la crítica, se formalizó un discurso canonizado y dogmático, que se clausuraba para siempre con los aportes de Lenin, sobre el Estado, la Revolución y la dictadura del proletariado. Por cierto que este *corpus* ideológico fue el discurso oficial de los partidos comunistas del bloque soviético y de la gran mayoría de los movimientos de liberación nacional, y el de algunos partidos socialistas en América Latina. Ver: “Theses on Bolchevization of

países del llamado “socialismo real”<sup>2</sup>? Para responder a esta problemática central vamos a analizar el contexto internacional y nacional en la que este proyecto se insertó y en el contexto histórico-ideológico del mismo. En lo siguiente analizaremos el documento colocando nuestro foco en las fuentes ideológicas que dan un fundamento al proyecto y finalmente vamos a presentar muy sumariamente el modelo de Escuela propuesto.

## Contexto histórico e ideológico

La ideología marxista-leninista juega un significativo rol en el relato y en el análisis de este artículo y ello nos demanda aclarar y discutir el concepto de Ideología y las funciones que ejerce en los procesos sociales y políticos. El concepto de ideología está recargado de referencias negativas tanto en el discurso marxista-leninista como en la Escuela Positivista. En el marxismo de Marx y Engels la ideología sería una representación falsa, ilusoria y opaca de la realidad. En este contexto teórico, la única función que se le asigna es la legitimación la sociedad de clases, burguesa y capitalista (Marx-Engels, 26-40: 1968). La ideología sería el sedimento de este orden social. Por el contrario el discurso marxista-leninista fuese formulado bajo el Stalinismo, como la Ciencia Social por excelencia, y como tal la única que podía revelar y comprender el mundo *real* y establecer sus leyes y lógica de movimiento (Castoriadis, 1990). A partir de esta premisa el marxismo-leninismo sería la ciencia de la revolución proletaria y de la construcción de una nueva sociedad. En la Escuela Positivista fundada por August Comte y Durkheim, las Ciencias fueron el fundamento del saber científico, que disponía de los instrumentos conceptuales para encontrar la *verdad objetiva*, y para establecer las leyes que rigen el universo y la sociedad. La ideología fue concebida como la anti-ciencia o una representación espontánea de la realidad basada en prejuicios científicos (Larraín, 1979:172-205) En consecuencia, las ideologías no tienen una función positiva sino negativa. Dentro del discurso de Antonio Gramsci, tal vez el único marxismo que sobrevive después del colapso del mundo comunista, las ideologías son “históricamente orgánicas”, y son necesarias, tienen una validez psicológica, organizan a las masas humanas, forman el terreno en que los hombres se mueven, adquiere conciencia de su

---

Communists Parties en Jene Degras, *The Communist International, 1919-1943*, Documentos, tomo I; Frank Casa London, 1971, pp.188-200.

<sup>2</sup> “Socialismo Reales” fue durante la Guerra Fría, la auto denominación de los regimenes de Europa comunista Oriental, que habían adoptado el modelo soviético de Partido-Estado, carente por consiguientes democracia representativa, y de pluralismo político e ideológico. Para una discusión ver: Manuel Antonio Garretón, *Socialismo Real y Socialismo posible*, Material de Discusión, FLACSO-Programa Chile, No. 126, Santiago de Chile, 1990, 7 pp.

posición y luchan” (Gramsci, 1970: 80). En los discursos ideológicos se articulan y condensan las emociones, la historia de un pueblo oprimido que lucha por su liberación y las utopías de un mundo mejor. En el transcurso de mediados del siglo XX diferentes autores, desde una perspectiva crítica del marxismo canonizado, señalaron que en los movimientos sociales y políticos, las revoluciones populares fueron los discursos ideológicos, los que movilizaron a los oprimidos, los interpelaron y les dieron una identidad en el proceso de sus luchas. Ernesto Laclau desarrolló la idea que las ideologías no sólo son sedimentadas del orden social, sino que los oprimidos construyen o adoptan ideologías de lucha y de resistencia en contra un orden injusto (Laclau, 100-101), El sociólogo sueco Göran Therborn destacó la significación de las movilizaciones convocadas por un discurso ideológico que se encarna en los movimientos sociales en la figura de un líder carismático, un símbolo o en una consigna que convoca a la lucha<sup>3</sup>. En el presente artículo está implícitamente contenido que el discurso “marxismo-leninismo” de la izquierda marxista chilena se condensó en una convocatoria ideológica, en donde las luchas obreras del pasado, los mártires de esa lucha se articulaban con las del presente: También en este espacio ideológico se agitan los recuerdos y ejemplos de otras luchas obreras y populares del pasado en Chile, la Rusia revolucionaria y se insta desde el discurso a seguir esos ejemplos. La ideologización y radicalización de los actores que la internalizaron impidió a estos una visión crítica de la realidad: Chile, un país conservador y legalista no era ni el escenario de la una revolución insurreccionalista como Rusia en octubre de 1917 ni el escenario cubano de la lucha guerrillera en un país sin luchas sociales armadas.

La experiencia de la Unidad Popular o la Vía Chilena al Socialismo se insertó en el contexto de la Guerra Fría<sup>4</sup> Este fue un extenso período dominado por las concepciones polarizadas del mundo, de la vida y de las relaciones internacionales. El mundo se dividió en el Bloque Occidental encabezado por los Estados Unidos que se auto-representó como la encarnación de la democracia y la libertad frente al Bloque Oriental liderado por la Unión Soviética, con su auto-representación del “Socialismo Real” y de la Democracia Popular. Para el Bloque Occidental siempre la URSS fue la expresión paradigmática del totalitarismo

---

<sup>3</sup> Una movilización ideológica implica la fusión y condensación de varios discursos ideológicos en una demanda única de mayor alcance habitualmente en un slogan único: Göran Therborn: *The ideology of Power and the Power og Ideology*, Verso Classic, London, 1999, p.45.

<sup>4</sup> Ver al respecto: Hugo Cancino Troncoso: “El Partido Socialista de Chile”, 1945-1970”. Avital Bloch, María del Rosario Rodríguez (Coordinadoras): *La Guerra Fría y las Américas*, Universidad de Colima, Centro Universitario de Investigaciones Sociales-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013, 116-123.

comunista. Mientras que para el Bloque Soviético, los Estados Unidos y sus aliados occidentales, representaba el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo opresor del Tercer Mundo. A partir del bipolarismo que paso a ser el imaginario de la época, fue difícil formular un posicionamiento del mundo internacional que rompiera con el antagonismo entre bloques político-ideológicos y militares.

En este esquema maniqueo del mundo internacional se gestó la Revolución Cubana, y la Guerra de Guerrillas encabezada por Fidel Castro y el *Movimiento 26 de Julio* en contra de la dictadura de Batista, que fue desalojado del poder en enero 1959. Esta Revolución “verde oliva” tuvo un impacto decisivo en la radicalización político-ideológica de la juventud de la década de los años del 60 a lo largo y a lo ancho de América Latina. El dilema que les planteó la Revolución Cubana a la Generación Joven de los años 60 fue: *Reformismo o la Revolución Socialista* (Debray, 1970:137-184). El reformismo en cualquiera de sus formas, reformismo burgués o *reformismo obrero*, fueron rechazados a priori<sup>5</sup>: Es decir, la única revolución posible, según los cubanos y sus seguidores, fue la Revolución Socialista, a través de la vía armada (Debray, 1968).

En las condiciones de Chile, con una larga tradición de democrática representativa y de fortaleza de las instituciones jurídicas, era difícil imaginarse como posible un proyecto de vía armada al socialismo<sup>6</sup>. La influencia de la Revolución Cubana que se extendió a toda América Latina, inspiró a la juventud a organizarse como Izquierda Revolucionaria, la que fue formada especialmente por jóvenes radicalizados por la ideología, el ejemplo y la práctica armada de la Revolución Cubana. Un viejo partido de Izquierda, el Partido Socialista de Chile (PS), fundado en 1933 entre otros por Salvador Allende y que se definió fundacionalmente como un partido popular de trabajadores manuales e intelectuales, practicó un marxismo crítico. Este Partido siempre actuó dentro del marco institucional y no dependió de un centro político-ideológico extranjero. Hacia fines de los años 60 se incrementó la radicalización de su dirección y de sus militantes que mostraban una enorme simpatía con la estrategia de la lucha insurreccional y se fueron acercándose más y más a los posicionamientos cubanos

---

<sup>5</sup> *Reformismo obrero*, fue la designación que MIR adjudicó a la política, estrategia y su proyecto de respetar el encuadre institucional del Estado Chileno y no pasar a una estrategia insurreccional. En una estrategia de toma revolucionaria del poder. Por otra parte su política de alianzas llamada de Liberación en donde incorporaba a la Democracia Cristiana: ver: Ruy Mauro Marini: El reformismo y la Contrarrevolución (Estudios sobre Chile, Ediciones ERA, México, 1976, pp.15-29).

<sup>6</sup> “Esta tradición republicana y democrática llegó a formar parte de nuestra personalidad, impregnando la conciencia colectiva de los chilenos. El respeto a los demás, la tolerancia hacia el otro, es uno de los bienes culturales más significativos con que contamos”, Salvador Allende: “Discurso en el Estadio Nacional, 5 de noviembre de 1970”, en Salvador Allende: *Su pensamiento Político*, Quimantú, Santiago de Chile, 1972, p. 25.

(Ortega Martínez, 2008:152-154). Esta línea estratégica fue oficializada en 1967. No obstante el giro previo del PS hacia la Izquierda Revolucionaria y favorable a la lucha armada, el PS suscribió el programa de la UP y la tesis comunista de conquistar el poder por la vía legal en las elecciones de 1970 y la mantuvo lado a lado con su estrategia revolucionaria. El PS suscribió formalmente lo que fue “La Vía Chilena al Socialismo” o La Vía Política<sup>7</sup>. En su primer mensaje presidencial Allende destacó que esta vía estaba inédita, y aunque estaba ya enunciada en los clásicos del marxismo nunca había sido realizada (Allende, 1973: 29-62). La mayoría relativa de la Unidad Popular, que obtuvo el 36,3% de los sufragios, obligó a la UP negociar el apoyo del Partido Demócrata Cristiano (PDC) para elegir a Allende como Presidente en el Congreso Pleno. La Democracia Cristiana (DC) condicionó su apoyo a Allende a través de un Pacto de Garantías Democráticas, que Allende tuvo que firmar para ser elegido. El documento fue ratificado por el Congreso Pleno<sup>8</sup>.

Este pacto tuvo serias consecuencias en los tres años de gobierno de la Unidad Popular. Allende tuvo que recurrir a los Decretos-Leyes para gobernar y llevar a cabo las reformas postuladas en el programa. El PDC se fue paulatinamente desplazando hacia la Derecha haciendo causa común con ésta para obstruir el Gobierno en el parlamento y en las movilizaciones callejeras junto a la Derecha. En la coyuntura en que el Informe ENU fue hecho público, las posibilidades de diálogos del Gobierno UP con la DC, habían ya llegado a un punto muerto. El Partido Comunista, en cambio, trató siempre de buscar un camino de diálogo a la negociación con la DC con miras a crear una alianza amplia que posibilitara la aprobación en el parlamento de las reformas programadas (Alexander, 1978:261-263) La ampliación de la UP, de acuerdo a la tesis del PC implicaba integrar a la DC a la UP, dentro del contexto de lo que los comunistas denominaban un Frente de Liberación Nacional. Para los comunistas significaba unir a las fuerzas populares con la *burguesía progresista* (La DC), en contra de la *Oligarquía* dominante (Furci 1984: 52-53). Para el PS, la DC era la nueva cara de la Derecha y como tal no podía ingresar en la UP. Según los socialistas el PC y el PS eran el eje de la UP y constituía de este modo un Frente de Trabajadores, que unía a los dos

<sup>7</sup>Véase sobre La Vía Política o institucional al socialismo, la obra de Joan E. Garcés, quien fue consejero político de Allende: *Chile. El camino político hacia el socialismo*, Ediciones Ariel, Barcelona, 1972.

<sup>8</sup>Para conceder su apoyo la DC exigió a Allende que firmara un documento denominado *Estatuto de Garantías Democráticas*. En este documento se le exigía al Presidente de la República mantener su gestión dentro de la Constitución y las leyes y de no permitir la formación de cuerpos civiles armados paralelos a las FF. AA. El Estatuto fue aprobado por ambas cámaras, como una reforma constitucional bajo la denominación de Ley No. 17.398: *Texto de la Reforma Constitucional de las Garantías Democráticas*, Archivo Chile, CEMA, Centro de Estudios Miguel Enríquez:  
[http://www.archivochile.com/Poder\\_Dominante/pod\\_publico/parl/PDparlamento0001.pdf](http://www.archivochile.com/Poder_Dominante/pod_publico/parl/PDparlamento0001.pdf)

partidos fundamentales de la clase obrera<sup>9</sup>. La posición comunista fue rechazada de plano por la dirección del PS que desde octubre de 1972 lanzó la consigna “Avanzar sin transar”, consigna que fue apoyada por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)<sup>10</sup>. El PS fue el principal partido del Gobierno, el partido del Presidente Allende, pero paradójicamente, éste ejerció también a través de su ala revolucionaria, el rol de partido opositor desde la izquierda junto al MIR, organización influida por la ideología de la Revolución Cubana y su estrategia de la lucha armada continental<sup>11</sup>. ¿Cómo se podría explicar la ambigüedad del PS con sus ministros y altos funcionarios del Gobierno que aceptaron formalmente la Vía Institucional al socialismo, mientras que por otro lado, pregonaban un discurso insurreccionalista?.

El Partido Socialista había iniciado su proceso de radicalización en el Congreso de Chillán en 1967 (Jobet, 1971:130-131). En este congreso el partido se redefinió como marxista-leninista y se aprobó mayoritariamente una resolución que estableció que la vía electoral no era el camino para la toma del poder por la clase trabajadora y en esta circunstancia la única vía era la vía insurreccional.<sup>12</sup> En el Congreso de la Serena en 1971, el PS, reafirmó la estrategia insurreccional y rechazó la vía electoral para avanzar en la construcción del socialismo (Jobet, 1971:130-131). El ala izquierda del PS formada por la corriente mayoritariamente pro-cubana *Ejército de Liberación Nacional*, conocida como *Elenos* junto con sectores trotskistas obtuvo la mayoría en el Comité Central que designó a la Comisión Política del partido. El senador Carlos Altamirano Herrera fue elegido Secretario General.

El período anterior al lanzamiento del Informe de la ENU se caracterizó por un ascenso del proceso de radicalización político-ideológico del bloque social de Derecha y de la Izquierda del PS y el MIR. La consigna del PS fue “avanzar sin transar” y crear un poder popular paralelo al Estado y a la institucionalidad vigente (Cancino, 1988: 320-380). La polarización social y política se fue profundizando más y más. El PDC, a pesar de tener una ala moderada de Centro Derecha se fue desplazando rápidamente a las posiciones de la

---

<sup>9</sup> Alejandro Chelén. Trayectoria del Socialismo Chileno. Apuntes para una historia crítica del socialismo chileno. Editorial Austral, Buenos Aires. Pp.164-168.

<sup>10</sup> “Al Pueblo no lo para nadie” Avanzar sin transar! , Documentos Suplementos de la Edición No. 179 de Punto Final, Martes, 13 de marzo, 1973, 26 pp.

<sup>11</sup> Sobre el MIR, véase: Cristián Pérez: “Historia del MIR. “Si quieren guerra, Guerra tendrán”, en Estudios Públicos, No.91, invierno, 2003, Santiago de Chile, pp. 5-44.

<sup>12</sup> Tesis política del Congreso de Chillán del PS, Fernando Casanueva Valencia /Manuel Fernández Canque, El Partido Socialista y la lucha de clase en Chile, Empresa Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 1973, pp. 223-225.

extrema Derecha. Las diferencias dentro de la UP, entre la línea de moderación de Allende y del Partido Comunista, y la posición rupturista, que fue la línea oficial del Partido Socialista, se hicieron cada vez más profundas.<sup>13</sup>

Este fue el escenario social y político del lanzamiento del Informe ENU en febrero de 1973. Cabría preguntarse por qué se hizo público el Informe ENU en una coyuntura tan crítica para el Gobierno Popular, que fue acosado por ambos lados: la extrema Derecha y la Democracia Cristiana y por el otro lado, la Izquierda insurreccionalista del PS y el MIR. Nos parece que la ENU fue usada como una bandera de lucha de los sectores más radicalizados del PS para contribuir a profundizar el proceso y producir un quiebre institucional, por la vía insurreccional que abriría el paso para el establecimiento de un Gobierno Revolucionario de Trabajadores. A partir del segundo semestre de 1972 el bloque opositor de Derecha había acelerado su curso de movilizaciones sociales en contra el Gobierno Popular, integrando a estas a los trabajadores del transporte terrestre (camioneros), a los alumnos de los colegios católicos, a los estudiantes de la Universidad Católica y también a un amplio espectro de sectores medios profesionales (Cancino, 1988:288-320). A este proceso se agregaban las respuestas de la izquierda insurreccionalista a la ofensiva reaccionaria con las movilizaciones de trabajadores y campesinos exigiendo la radicalización de la política de la UP y exigiendo la creación de un Poder Popular independiente y paralelo al Gobierno Popular. Estas movilizaciones fueron impulsadas principalmente por el P.S. y el MIR. (Roxborough, O'Brien; Roddick, 1977: 164-168).

### **La Génesis y la breve vida del Proyecto ENU.**

El PS fue el partido de la UP que tuvo la mayor y directa ingerencia en la elaboración del proyecto ENU a través de sus altos funcionarios situados en puestos claves en el Ministerio de Educación Pública. El Superintendente de Educación, el profesor Iván Núñez Prieto, era en ese entonces un alto miembro del Partido Socialista. Iván Núñez formaba parte de la mayoría del PS que propiciaba un curso rupturista, es decir insurreccional para la toma del poder y la construcción de un Estado de los trabajadores. Núñez fue elegido miembro del Comité Central (CC) del PS en el Congreso de Chillán en 1967 y fue reelegido como miembro del CC en el Congreso de la Serena en 1971. A su vez el Comité Central lo designó

---

<sup>13</sup> Ver: Tomás Moulián: "La Vía Chilena al Socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular", Julio Pinto Vallejo (Editor): *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2005, pp.50-56.



como miembro de la Comisión Política del PS y como Director del Departamento de Educación Política.<sup>14</sup> Iván Núñez tuvo como un colaborador cercano, al profesor socialista Lautaro Videla Stefoni en la Comisión Técnica que elaboró el Informe ENU.<sup>15</sup> Ambos profesores fueron durante muchos años activos participantes en la vieja tendencia trotskista del PS, que fue un componente de la mayoría insurreccionalista que controlaba la dirección del PS desde el Congreso de Chillán del PS. Estos antecedentes son muy importantes para entender las bases ideológicas del fundamento marxista-leninista del Informe ENU en el contexto de la estrategia revolucionaria armada del PS<sup>16</sup>.

En la comisión técnica de trabajo que elaboró este documento participaron representantes principalmente del P. C. y del pequeño Partido Radical a cuyas filas pertenecía el Ministro de Educación, Jorge Tapia Valdés. El Informe ENU estaba ya redactado en Noviembre de 1972, cuando Jorge Tapia fue nombrado Ministro de Educación. En un artículo post facto, Tapia Valdés escribió que cuando recibió el texto de la ENU para su lectura, criticó “su falta de concreción, su fraseología”<sup>17</sup>. El proyecto fue enviado de nuevo para su revisión. Cuando el texto estaba concluido, se desató en el seno de la comisión un “largo y enconado debate” acerca de la conveniencia de “acelerar” o retardar la discusión pública de este<sup>18</sup>. El ex Ministro Tapia agregó que tanto él como su partido estimaban que “la forma y oportunidad de presentar el proyecto permitiría a la oposición...desatar una vigorosa campaña contra el Gobierno”, profecía que se cumplió con creces.<sup>19</sup> Agregó que los representantes del PS y del PC en la comisión no estaban de acuerdo con la postergación señalando que “la Revolución había que llevarla también en el plano educativo para tomar la iniciativa frente al enemigo”<sup>20</sup>. El Profesor Núñez se mostró también desafiante frente a la oposición implacable del bloque derechista en caso que la Contraloría General de República se pronunciara en contra del Informe ENU<sup>21</sup>. Han transcurrido más de cuatro décadas del

---

<sup>14</sup> Fernando Murillo Viaña: La crisis del Socialismo Chileno (Dossier):  
[http://www.blest.eu/doxa/dossier\\_PS.html](http://www.blest.eu/doxa/dossier_PS.html)

<sup>15</sup> Ver: Entrevista con el Profesor Lautaro Videla Stefoni: Archivo Historia Oral: En la entrevista Videla se refiere a su antigua militancia en el PS y su militancia trotskista y su contribución a la ENU:  
<http://mundoobrero.cl/historia-oral/historia-oral/>

<sup>16</sup> Curiosamente, en la obra central del profesor Núñez sobre la ENU, se pasa casi de largo el análisis del gravitación real la ideología marxista-leninista en Informe ENU: El autor usa un enorme espacio en el relato de los antecedentes.

<sup>17</sup> Jorge Tapia Valdés: “Sobre la factibilidad y el fracaso de la vía chilena al Socialismo” en: Federico G. Gil, Ricardo Lagos et al: Chile, 1970-1973 *Lecciones de una experiencia*, Editorial Tecnos, Madrid 1977, p. 315.

<sup>18</sup> *Ibíd.* p. 375.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 375.

<sup>20</sup> *Ibíd.* p. 375.

<sup>21</sup> “Sabemos que la Contraloría General de la República va a rechazar las prerrogativas de los consejos de educación; Pero los consejos está ahí y todo dependerá de *la presión que ejerzan la clase obrera y el*

lanzamiento público del Informe ENU, sin embargo, su responsable principal, el ex-Superintendente de Educación del Gobierno UP, Iván Núñez Prieto, no ha asumido su responsabilidad como el ideólogo jefe en el Informe ENU. Este texto cuya inoportuna difusión y su lenguaje marxista-leninista en los fundamentos ideológicos del proyecto se convirtió en un discurso que ayudó a radicalizar más aún las movilizaciones sociales y políticas del bloque derechista. En su libro sobre la ENU no hemos encontrado huellas significativas de autocrítica sino suaves justificaciones sobre “el tiempo de la ideología” en los años de la UP y que habría sido necesario “un consenso con la oposición” para poder realizar la ENU<sup>22</sup>. De antemano sabemos que un “consenso” con la D. C. para permitir la rediscusión del Informe ENU estaba excluido por el PS a cuyo sector mayoritario perteneció Iván Núñez Prieto. En un contexto de crisis social y política que se enmarcaba en la Guerra Fría, el proyecto ENU pasó a ser un componente álgido de la radicalización social, política e ideológica del período.

El bloque de Derecha rechazó el Informe ENU en su totalidad como una amenaza para la libertad de enseñanza y el pluralismo a través del diario *El Mercurio*<sup>23</sup>. *El Mercurio* fue fundado en Santiago en 1902 y desde sus inicios fue el vocero de los intereses de la oligarquía y el enemigo acérrimo de los partidos de Izquierda y del movimiento obrero. La súbita reacción de la Derecha frente a proyecto de la ENU fue sorprendente porque después de casi tres años en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular estaban ya esbozadas las reformas educacionales, cuyo centro fue precisamente la ENU<sup>24</sup>. El bloque derechista movilizó a sus bases sociales de apoyo mediante El Movimiento Gremialista, agrupación de Extrema Derecha dirigido por Jaime Guzmán. A éste se agregaron la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) y alumnos de colegios privados. La FEUC

---

*campesinado al integrarse a ellos. La Escuela Nacional Unificada asegura también canales que indudablemente representan la extensión de la lucha de clases dentro de la educación*”. Declaraciones públicas de Iván Núñez Prieto, *Revista Chile Hoy*, No 41, Santiago de Chile, marzo, 28 de 1973. (la cursiva es nuestra).

<sup>22</sup> En su obra principal sobre la ENU, Iván Núñez ocupa un enorme espacio en relatar de los antecedentes históricos del proyecto, de sus proyecciones tecno-educacionales eludiendo tratar con más profundidad el componente marxista-leninista del texto y su propia implicación como Jefe ideológico de la Comisión que redactó el documento.

<sup>23</sup> *El Mercurio*, Santiago de Chile, 7 de abril de 1973.

<sup>24</sup> “Con el objeto de hacer realidad la planificación de *la Escuela Única, nacional y democrática*, el nuevo Estado tomará bajo su responsabilidad los establecimientos privados empezando por aquellos planteles que seccionando al alumnado por razones de clase social, origen nacional o confesión religiosa. Esto se realizará integrando al sistema educacional el personal y otros medios de la educación privada”. *Programa Básico e la Unidad Popular*, Hernán Godoy, Estructura Social de Chile, Editorial Universitaria 1971, Santiago de Chile, p.578.

convocó a la oposición a aunar sus fuerzas para luchar en contra del proyecto ENU<sup>25</sup>. La protesta contra la ENU emergió también en las filas de Oficialidad de la Armada Nacional. En una reunión informativa celebrada con los Oficiales de la Armada el 7 de abril de 1973 con el Ministro de Educación Jorge Tapia, estos se mostraron en total desacuerdo con el proyecto ENU<sup>26</sup>. La FEUC declaró el 15 de marzo de 1973, que el Informe ENU “pretendía convertir a la educación chilena en un instrumento de concientización política al servicio del marxismo” (FEUC, 1973:13-14). La Asamblea Plenaria del Episcopado declaró el 11 de abril de 1973: “Nos oponemos al fondo del proyecto por su contenido que no respeta valores humanos y cristianos fundamentales, sin perjuicio de sus méritos pedagógicos en discusión”<sup>27</sup>.

Tenemos que considerar el hecho de que el Cardenal Silva Henríquez había respaldado las reformas sociales del Gobierno de Allende. Silva Henríquez representaba al sector más progresista del Episcopado, pero tampoco este sector ocultaba su posición crítica frente al discurso marxista-leninista de la UP en mayo de 1971<sup>28</sup>. En sus “Memorias”, el Cardenal Raúl Silva Henríquez se refiere a una reunión con el Presidente Allende a fines de Marzo de 1973, que él solicitó para formularle las preocupaciones de la Iglesia sobre el proyecto ENU, especialmente en relación a las limitaciones graves al pluralismo contenidas en el documento, pero esto no era lo único el Episcopado objetaba. Para la Iglesia, su preocupación fue el discurso marxista-leninista que impregnaba el documento, en los objetivos de la Escuela y su función de servir de palanca ideológica para “remodelar” a los niños(as) y jóvenes para vivir en el *socialismo(humanista)*.

El Presidente Allende le expresó lo siguiente: “yo me comprometo a que éste -el Informe ENU- será postergado y en definitiva no se promulgará si no tiene un acuerdo más amplio” (Cavallo, 1991: 242-243). En mayo de 1973, cuando las protestas de la oposición se expresaban en movilizaciones de sus grupos adictos, principalmente alumnos de los colegios privados y de la Universidad Católica, el Gobierno se decidió a retirar el Informe ENU que

---

<sup>25</sup> “Ante la gravedad de que esté en marcha el más grave intento por implantar el totalitarismo en Chile, llama a todos los sectores democráticos del país a construir un gran comando nacional para defender la libertad educacional y luchar...contra el modelo de la Escuela Nacional Unificada” (FEUC, 1973), citada por Juan Pablo Yáñez, op. cit., p.87.

<sup>26</sup> El Almirante Huerta expresó en la reunión que “el gobierno quería imponer un régimen marxista a través de la concientización de la juventud mediante la ENU: Carlos Prats González: *Memorias. Testimonio de un soldado*, Colección Testimonio, Pehuén Editores, Santiago de Chile, 1985, p.378: El General Carlos Prats, General en Jefe del Ejército y Ministro de Defensa del Gobierno de Allende fue asesinado por agentes del dictador Pinochet el 28 de septiembre de 1974 en Buenos Aires, ciudad donde estaba asilado.

<sup>27</sup> *Declaración de la Asamblea Plenaria del Episcopado sobre la Escuela Nacional Unificada*, Punta de Tralca, Chile: [http://documentos.iglesia.cl/conf/doc\\_pdf.php?mod=documentos\\_sini&id=137](http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=137)

<sup>28</sup> Conferencia Episcopal de Chile: “Evangelio, Política y Socialismo”, Mayo, 1971. *Documentos Episcopado, Chile (1970-1973)*, Santiago de Chile: Ediciones Mundo, pp.53-68.

nunca llegó a ser Proyecto de Ley.<sup>29</sup> El retiro del informe ENU disgustó a los sectores insurreccionalistas del PS y al MIR<sup>30</sup>.

## **El Proyecto ENU. Génesis e ideología**

En general en las diferentes aproximaciones sobre el discurso ideológico de la ENU se ha destacado la presencia de una tradición que se inscribe en el pensamiento educacional chileno y latinoamericano. Desde la fundación del Estado Nacional en 1833 hasta el Gobierno de la UP se le asignó al Estado una función rectora en el desarrollo de la educación pública (Loreto Egaña, 2000: 13-35). Para las élites oligárquicas que fueron las élites del poder en el Estado Nacional de 1833, la escuela, además de enseñar las primeras letras, fue usada como un instrumento de construcción de la identidad y del imaginario de la nación. Hacia las dos últimas décadas del siglo XIX la Iglesia y el Partido Conservador, partido confesional y vocero de la oligarquía agraria cuestionó la primacía del Estado en la educación, es decir, lo que se denominó el *Estado Docente*. Estos grupos de poder les antepusieron a los partidarios del Estado Docente, la libertad de enseñanza. Con la doctrina de la libertad de enseñanza se favorecía en la práctica a la enseñanza confesional católica (Cifuentes, 1956: 143-332). El naciente Partido Radical y la Izquierda Liberal defendieron el Estado Docente, que garantizaba según estos, una educación científica, libre de la influencia de la Iglesia o de cualquiera otra filosofía o creencia religiosa (Cancino, 2011: 57-59).

En este contexto se puede mencionar la actividad política e intelectual del filósofo positivista chilena, Valentín Letelier, quien teorizó el Estado Docente laico y que participó activamente en el debate de fin de siglo sobre el Estado y la Educación (Pozo Ruiz, 2004: 76-98). Desde los comienzos del siglo XX, el Estado consolidó su posición dentro de la educación pública, en la escuela primaria obligatoria, en la enseñanza secundaria y en la Universidad de Chile financiada por el Estado y abierta a todos los chilenos. Este sistema convivió lado a lado con la educación privada en todos los niveles, las de origen católico o de otras confesiones religiosas o de las corporaciones privadas. Dentro del concepto del Estado Docente laico, se incorporaba la idea de un Estado que no tiene una ideología o una

---

<sup>29</sup> El Presidente Allende se refirió por última vez proyecto ENU en su discurso del primero de Mayo de 1973: “Palabras del Presidente de la República Compañero Salvador Allende Gossens, Pronunciadas en el acto de celebración del día del trabajo”, Oficina de Información y Radiodifusión de la Presidencia de la República, Archivo Salvador Allende, p.7.

<sup>30</sup> “El retiro del proyecto de la ENU genera fuertes críticas en los sectores del *polo izquierdista*. Estos aunque reconocían la imposibilidad de imponerlo burocráticamente, sin una completa discusión, ven en el retiro, una imposición del bloque opositor”, Manuel A. Garretón y Tomás Mulián: La Unidad Popular y el conflicto político en Chile, Ediciones Minga, Santiago de Chile, 1983, p.119.

concepción del mundo y de la vida que se *impusiera* través del sistema educacional. La única misión de la escuela pública fue la enseñanza pública para todos, basada en métodos científicos y afirmando los valores ciudadanos de democracia e igualdad (Caicedo Escudero, 2012: pp., 113-144). Sin embargo, el proyecto ENU no respondía a esta tradición libertaria y democrática, ya que estaba fundado en una concepción de la sociedad, del Estado y en definitiva de la educación basada en una versión canonizada del marxismo: el marxismo-leninismo, que a juicio de sus redactores tenía que *modelar* a las nuevas generaciones.

Desde los comienzos del siglo XX los maestros y educadores chilenos fueron dando forma a una organización gremial, que además de luchar por sus reivindicaciones profesionales jugó un rol importante en el proceso de modernización del sistema educacional chileno. A este respecto, estos organizaron y celebraron periódicamente congresos pedagógicos que tuvieron un impacto importante en el mejoramiento del sistema escolar público (Pérez/ Sandoval, 2010:13-45). De estos foros salieron propuestas reformistas que le fueron planteadas al Poder Público, como la propuesta de una reforma educacional en 1928, cuyo punto central fue la idea de una *Escuela Nueva* y activa abierta al mundo real del trabajo, la producción y a la vida. El dictador Gral. Carlos Ibáñez del Campo que en principio simpatizó con la propuesta de los maestros la desechó en 1929. No hay duda de que este proyecto de reforma frustrado es un antecedente remoto del proyecto de la ENU (Reyes Jedlicki, 1910:40-49). El escritor y pensador peruano, José Carlos Mariátegui, que conoció el texto de la propuesta la destacó como un ejemplo para América Latina (Mariátegui, 1973:68-79). En el Congreso Nacional de Educación celebrado en febrero de 1971 en Santiago, que contó con una amplia participación de docentes, se discutieron las bases de una reforma educacional que abrió el camino para el proyecto de la ENU<sup>31</sup>.

Además de la significación de la tradición educacional chilena, se subraya en los artículos sobre el proyecto ENU la influencia del pensamiento latinoamericano, destacándose los aportes del pensador José Carlos Mariátegui y de los filósofos brasileños de la Educación, Paulo Freire y Darcy Riveiro<sup>32</sup>. Por otra parte, ha sido destacada la influencia del planteamiento de la UNESCO de fines de los 60, en su propuesta de una reforma educacional dirigida a la modernización de la escuela en sus métodos y contenidos para

---

<sup>31</sup> Jorge Magasich: La batalla de la Educación de la UP, *Le Monde Diplomatique*, Edición chilena, noviembre de 2013: <http://www.lemondediplomatique.cl/La-batalla-de-la-educaci...>

<sup>32</sup> Ver al respecto: Rodrigo de la Cruz, Quinteros M.: La política educativa de la Unidad Popular 1970 a 1973): El proyecto de la Escuela Nacional Unificada y su relación con el pensamiento de Paulo Freire, José Carlos Mariátegui y Darcy Riveiro, Universidad de Chile, Santiago, 2008.

sintonizarla con las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas. A este respecto se puede mencionar a la Comisión Internacional sobre el Desarrollo de la Educación de la UNESCO presidida por el profesor Edgar Fauré, que elaboró esas ideas<sup>33</sup>. Las influencias del sistema escolar cubano y de otros de los países del “socialismo real”, considerados en los años 70 como paradigmas a emular no aparecen mencionadas en los documentos oficiales de la ENU.

Sin embargo, en *la Revista de Educación* publicada por el Ministerio de Educación Pública, aparecieron varios artículos muy elogiosos sobre las experiencias pedagógicas de los países del “Socialismo Real”, especialmente de la Alemania Oriental, Checoslovaquia y Cuba<sup>34</sup>. Es posible que algún funcionario del Ministerio de Educación Pública viajara a este país a buscar inspiración para el proyecto chileno. Finalmente, la gran mayoría de los autores leídos mencionan al pasar la influencia, marxista-leninista y su impronta en el proyecto ENU. Se sostiene que estas referencias a los enunciados más duros, más canónicos de ese discurso serían sólo un componente retórico del discurso y nada más. Si nos atenemos a la presencia en los miembros del grupo redactor, encabezados por el Superintendente, la gran mayoría eran miembros o dirigentes de partidos marxista-leninistas y consecuentes con este discurso ideológicos, le confirieron al informe ENU una identidad cerrada en ese universo ideológico. No nos caben dudas para sostener que fue el discurso marxista-leninista el principio que le da unidad e identidad al texto final publicado como Informe de la ENU.

La parte estructural, organizativa, su metodología y pedagogía se constituye en otra dimensión discursiva, que está libre de la ideología de sus autores. Por lo tanto, ese discurso podría ser aceptado por moros y cristianos. Tal vez, sin esta introducción doctrinaria marxista-leninista, otra suerte pudiera haber corrido esta iniciativa malograda por sus propios ideólogos que lograron desplazar a la Iglesia, que favoreció las reformas sociales de la UP, al campo de la oposición, junto con la Derecha y la Marina. Como escriben los politólogos chilenos, Garretón y Moulán: “La importancia del conflicto ENU es que el permite a la Oposición, tocando allí los puntos sensibles de actores claves: Las Fuerzas Armadas y la Iglesia” arrastrándolos a la Oposición<sup>35</sup>. En este contexto y en la composición

---

<sup>33</sup> Ver el Informe de la Comisión Internacional sobre el desarrollo de la Educación, presidida por Edgar Fauré: *Aprender a Ser, La educación del futuro*, Alianza/Unesco, Madrid, 1972, 426 pp.

<sup>34</sup> Véase los siguientes artículos publicados por la *Revista de Educación* entre 1970-1972: Mauricio Fuente: “La enseñanza industrial en un país socialista: en torno a la formación de trabajadores calificados, 1972; “La educación especial en la República Democrática Alemana”, *Revista de Educación*, No. 43-46, Santiago de Chile, 1972.

<sup>35</sup> M.A. Garretón y T. Mulián; op.cit., p. 119.

de la Comisión que elaboró el Informe ENU dominado por la Izquierda Insurreccionalista, se puede colegir este proyecto que estaba subordinado a la estrategia de la “conquista” del poder para realizar el socialismo. A la ENU se le asignó la misión de modelar a niños y jóvenes para construir un sistema socialista en el modelo leninista clásico del Partido-Estado soviético. Las demás influencias y tradiciones mencionadas que se mencionan en el Informe ocupan una función subordinada en la estructura lógica y temática del documento. En lo que sigue comentaremos las partes de informe ENU que tienen relación con la ideología del documento.

En la introducción al Informe se señala que la tarea propuesta es construir “Un sistema nacional para la educación permanente en una sociedad de transición al socialismo” (ENU, 1973: 157). Sobre esta tesis de la transición al socialismo, como objetivo del Gobierno UP, nunca hubo consenso entre los partidos socialista y comunista. Para los socialistas la sociedad ya estaba en tránsito al socialismo y en los inicios de un proceso que no podía decidirse en el parlamento sino por el camino de una insurrección armada para la conquista de los trabajadores del Estado, de su destrucción para crear uno nuevo, el Estado de los trabajadores. Para el Presidente Allende y los comunistas el Gobierno UP sólo se iba a crear condiciones para en un futuro que nunca precisaron, de transitar pacíficamente al socialismo. Esta tarea sería la “perspectiva estratégica que ilumina la nueva política educacional”, presuponía según sus autores la construcción de una *sociedad socialista humanista*” (ENU:157).

Este proyecto histórico tendría como basamento el desarrollo de “las *fuerzas productivas*, en la superación de la dependencia económica, tecnológica y cultural, en el establecimiento de *nuevas relaciones de propiedad*. En el texto se introduce la tesis sobre el condicionamiento del proyecto ENU y su subordinación a un proceso revolucionario que se orientaba al socialismo. Esta formulación se repite en otro pasaje del texto. También la idea de una sociedad socialista *humanista* aparece mencionada en otro lugar del texto. Esta expresión también fue usada por el Presidente Allende en varios de sus discursos. No se explica en ninguna parte del Informe ENU qué es lo nuevo en los conceptos de *Humanismo* y de *socialismo* en relación a los discursos ideológicos de los países del “*socialismo real*”. No nos parece que se hubiese pensado en un paradigma social demócrata al estilo de Suecia o Dinamarca. Los autores del informe eran marxista-leninista convencidos y confesos. Para ellos la socialdemocracia era simplemente un proyecto de reforma del capitalismo para darle un rostro humano. El único referente socialista de los autores podía ser los auto-llamados

“socialismos reales” de Europa del Este. Estos regímenes integrados en el bloque soviético nunca fueron socialismos ni “reales” ni humanistas. Todos fueron regímenes anti-humanistas, es decir formas de Estado totalitario controlado y dirigido por el Partido Comunista, que no reconocían como suyo los Derechos de Hombre y del Ciudadano y donde existía el pluralismo político e ideológico. Debemos agregar que nunca el PS discutió interna o públicamente cuál iba a ser el contenido de la “Nueva” sociedad y del Estado que se deseaba construir en Chile. El debate en Chile se quedó en las estrategias para acceder a la “sociedad socialista” y el contenido de este proyecto y sus diferencias con los “socialismos reales”. Por cierto que dentro de un esquema marxista-leninista que profesaban el PC y el PS, el MIR y otros pequeños partidos marxistas, no había espacio ni voluntad para poner en tela de juicio el modelo y canon preexistente en Cuba o el Bloque Comunista.

El Informe ENU está pigmentado de expresiones provenientes del canon del discurso marxista-leninista, como por ejemplo los conceptos *fuerzas productivas* y *nuevas relaciones de propiedad*. No son expresiones retóricas, son conceptos claves del marxismo-leninismo que fueron mezclados estilísticamente con conceptos tecnocráticos extraídos del documento de la UNESCO sobre la modernización de la escuela. En el pasaje siguiente se postula que la “ENU es la única respuesta viable a los requerimientos de una sociedad en tránsito revolucionario” (ENU:158). El tono del texto en sus preposiciones ideológicas construye un horizonte que al parecer no estaba destinado para discutirlo en foros más amplios sino los círculos de los partidos marxistas-leninistas de la UP. Aunque el texto aparentemente se abre para construir sujetos más amplios que la clase trabajadora, al enunciar que “una tarea estratégica de la Nación Chilena es conseguir la edificación del Sistema Nacional de Educación”, la nación no pasa de ser más que una figura retórica del discurso, cuando ésta a mediados de 1973 estaba escindida en bloques sociales y políticos irreconciliables.

En el texto introductorio del Informe se escribe que la educación es respuesta viable a los requerimientos de “una sociedad en tránsito revolucionario que forma parte de una Humanidad que avanza aceleradamente hacia el siglo XXI (ENU: 158). Nuevamente, se plantea la concepción del tránsito revolucionario como una ruptura drástica y como un avance acelerado hacia la “nueva sociedad”, que en definitiva sería la Sociedad Socialista Humanista. A esta forma de sociedad se le confiere la conotación de sociedad “planificada”. A este respecto en el texto de la ENU se señala que “El Sistema Nacional de Educación...debe ser una planificación en armónica integración con el planeamiento global de la sociedad” (ENU:164). La idea del planeamiento global de la sociedad ha sido parte de



la concepción totalitaria de la sociedad tanto en los regímenes fascistas como en los países del Bloque Soviético en donde el Estado fue todo y la sociedad civil inexistente como tal. La planificación total, es decir totalitaria de la sociedad, no tiene nada que ver con el enunciado con un supuesto proyecto socialista democrático del desarrollo del país. El discurso social-demócrata estaba remotamente muy distante de la ideología marxista-leninista del PS que planteaba una ruptura revolucionaria a través de un enfrentamiento, por supuesto armado, con el bloque burgués. Los autores del documento intentaron suavizar sus concepciones leninistas u ocultarlas en parte con léxico social-democrático o del discurso desarrollista tecnocrático. De esto modo el concepto de *transformaciones estructurales*, reemplaza a la palabra *Revolución*.

Bajo el título “Objetivos Generales del documento” se reitera la tesis sobre la “inserción de la ENU en el proceso de construcción de la sociedad socialista, democrática y humanista” (ENU:165). En el punto 4.2.1 de los objetivos específicos se escribe: “La ENU tenderá formación armónica de la personalidad de los niños y adolescentes y jóvenes chilenos, a fin de convertirlos *en constructores activos* de la nueva sociedad” (Informe ENU:165). Esta frase se podría leer como una hermosa formulación de un sueño utópico de los autores del texto, que reemplazaron la denominación *socialista* usada muchas veces en el Informe con la de *nueva sociedad*. En una lectura crítica de la frase emerge en el texto la intención concientizadora marxista-leninista de los autores del texto: La conversión de los jóvenes en *activos constructores*. La frase nos sugiere de inmediato una ideologización de la enseñanza, que transformaría a la escuela en un instrumento al servicio de un proyecto ideológico, en este caso marxista-leninista. En el punto 4.2.8 del documento se muestra aún más abiertamente el carácter de la misión de la Escuela: “contribuir al desarrollo armónico de la personalidad de los jóvenes en los valores del humanismo socialista” (Informe ENU, 166 ).

Fue tal vez muy difícil para Iván Núñez, principal redactor e ideólogo del Informe, ocultar la *intencionalidad verdadera del texto* y neutralizar el lenguaje en algunos pasajes. Por lo demás el lenguaje del texto estaba pigmentado de terminología marxista, como por ejemplo “contradicciones de clases”, “relaciones de producción”, “humanismo socialista”, “transición al socialismo”, etc. Se trató de ocultar el sentido profundo del Informe pero fue al parecer una tarea imposible para el sector mayoritario del PS, a la que los autores del informe pertenecieron. La ENU estaba concebida (en el informe) como un instrumento al servicio de un proyecto revolucionario, de la toma del poder a través de la vía insurreccional. No fue muy difícil para la Derecha, la Iglesia y un sector de las Fuerzas Armadas entender

las verdaderas intenciones del Informe. En el texto del Informe ENU se puede percibir un desfase entre los fundamentos ideológicos, marxista-leninistas y la sección del documento donde se describen las estructuras del nuevo sistema educacional y el contenido de la enseñanza de los tres niveles educativos. Esta última sección está textualmente libre de la fraseología del canon marxista-leninista. Tal vez la historia de la ENU hubiese sido diferente si sus redactores principales, encabezados por Iván Núñez Prieto, hubiesen elegido un estilo técnico, librando al texto de esa pesada carga ideológica, militante y marxista-leninista. Desgraciadamente, el Informe ENU contribuyó a agudizar la crisis social y política, y a profundizar el antagonismo entre los bloques sociales y políticos. En este camino declive hacia el golpe de Estado, los discursos y las consignas como “avanzar sin transar” o el “próximo desfile lo hacemos con fusiles” aceleraron el tránsito hacia la tragedia final (Punto Final, 1973).

### **El Modelo de la Escuela Nacional Unificada**

En forma muy sumaria vamos a señalar los objetivos de la ENU en su sentido técnico y no ideológico: a) La democratización del sistema educacional creando igualdad de oportunidades para todos los niños y jóvenes de Chile; b) Crear condiciones para el pleno desarrollo de las capacidades y singularidades humanas; c) Constituir un sistema regular y unificado y vinculado a las necesidades del desarrollo económico y cultural del país; d) Descentralización administrativa y presupuestaria del sistema educacional; e) Garantizar las mejores condiciones laborales de los trabajadores del país y como último punto f) Promover la participación democrática, directa y responsable de toda la comunidad educativa.

Nos parece que estos objetivos ideales del proyecto podían haber sido compartidos por la gran mayoría de los chilenos que estaban de acuerdo con una modernización y democratización de las instituciones educacionales, también con una descentralización administrativa y finalmente con una dignificación del magisterio nacional. La oposición derechista no leyó aparentemente la dimensión técnica del proyecto ENU, o no le interesaba hacerlo, y por eso utilizó con eficacia los fundamentos ideológicos del informe para continuar su agitación sediciosa en contra del Gobierno Popular.

El Sistema de educación chilena se organizaría en dos grandes niveles: La educación parvularia (0 a 6 años) y la educación general Politécnica (de 6 a 18 años). En la educación parvularia los niños serían atendidos en las salas cunas y Jardines Infantiles. El contenido de la educación parvularia sería constituir las bases fundamentales de la formación del infante.

En la Educación General y Politécnica, se crearán las condiciones para que los educandos, los trabajadores de la educación y la comunidad participen en la creación colectiva de los bienes culturales que necesita la sociedad chilena. Ello implicaba que los educandos conocerían creando y no sólo utilizando ciencia, sino que contribuirían a producirla. Se quería conseguir una íntima vinculación, entre la escuela y la vida, la enseñanza y la producción, la teoría y la práctica asegurando la formación del hombre, el ciudadano y el productor. Se podría entender en el texto que la educación atendería a los jóvenes entre 6 y 18 años y duraría 12 años. La formación tecnológica no se adquiriría en laboratorios o talleres de los establecimientos escolares, sino que también en las industrias y servicios de la comunidad como parte integrante de la docencia.

## **Conclusiones**

La publicación del Informe sobre la ENU contribuyó a agudizar el proceso de enfrentamiento entre los dos bloques sociales y políticos. El Partido Demócrata Cristiano, una formación de centro derecha, se fue paulatinamente acercando a las posiciones extremas del bloque derechista pasando a ser parte del movimiento sedicioso que conducía hacia el sangriento Golpe Militar de 11 de septiembre y que sus líderes Patricio Aylwin y Eduardo Frei legitimaron.

El eje central del discurso del informe, no obstante las sutilezas léxicas de sus autores para ocultarlo, se inscribió en un canon marxista-leninista. El informe rompió con el concepto del Estado Docente laico chileno, que establecía la neutralidad ideológica del Estado, el cual no podía identificarse con una Iglesia ni con una ideología determinada. En el documento ENU se construyó la posición del Estado en un sentido teleológico al asignarle a la Escuela una misión trascendente: “Formar” a los constructores del Socialismo y del Estado de los Trabajadores. Este marco ideológico dejó desgraciadamente en penumbra el modelo de Escuela que sumariamente hemos expuesto con antelación que respondía en gran medida a las ideas esbozadas por la Comisión de la UNESCO dirigida por Edgar Furé, que esencialmente apuntaba a la creación una escuela para un mundo en desarrollo, y que fue formulado como un sistema de educación democrático e integrador de las humanidades, con las ciencias y las tecnologías modernas.

Nos parece, sin embargo, que haciendo abstracción de su discurso ideológico, el Informe de la ENU fue un intento fallido de democratizar el acceso a la enseñanza primaria media y superior para todos los niños y jóvenes de Chile mediante el concepto de una

educación nacional, descentralizada, moderna, promoviendo el contacto entre la Escuela y la realidad y uniendo la teoría con la práctica.

## **Bibliografía**

- ALEXANDER, R. J. (1978). *The Tragedy of Chile*. London: Greenwood Press.
- ALLENDE, S. (1971). *Chile hacia el socialismo*. Vizcaya: Edita Cero.
- ALLENDE, S. (1972). Su pensamiento Político. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.
- ALLENDE, S. (1973). *La Conspiración contra Chile*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.
- CANCINO TRONCOSO, H. (1988). *Chile. La problemática del Poder Popular en el proceso de la Vía Chilena al Socialismo*. Aarhus. Dinamarca: Aarhus University Press.
- CANCINO TRONCOSO, H. (2011). “El proyecto positivista en América Latina: Valentín Letelier y la defensa del Estado Docente en Chile” (Victor Hugo Chanduvi (Coordinador). *Ideas, ideologías e Intelectuales en América Latina: Independencias e interdependencias*, Trujillo Perú: Universidad Nacional de Trujillo: pp. 57-59.
- CANCINO TRONCOSO, H. “El Partido Socialista de Chile”, 1945-1970”. BLOCH, M. del R. RODRIGUEZ (Coordinadoras) (2013): *La Guerra Fría y las Américas*. 116-123. México: Universidad de Colima.
- CAICEDO ESCUDERO, J. (2012). “Contrapunto filosófico educacional en Chile: Humanismo laico versus humanismo cristiano”. *Educação e Filosofia Uberlândia*, Vol. 26, No.51, pp. 113-144. Alemania: Instituto de Filosofía de la Universidad Federal de Uberlandia.
- CAVALLO, A.(1991) *Memorias del Cardenal Raúl Silva Henríquez*. Santiago de Chile: Ediciones Copygraph.
- CASANUEVA VALENCIA F. /M. FERNANDEZ CANQUE (1972). *El Partido Socialista y la lucha de clase en Chile*. Santiago de Chile: Quimantú.
- CASTORIADIS, C. (1990). La pulverización del marxismo-leninismo. Paris. Le Monde, 24 y 25 de Abril: <http://www.fundanin.org/castoriadis6.htm>
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE (1974). “Evangelio, Política y Socialismo”. *Documentos Episcopales, Chile (1970-1963)*. Santiago de Chile: Ediciones Mundo, pp. 53-58.
- CIFUENTES, A. (1956). *Memorias (1836-1928)*, Tomo I., *Santiago de Chile: Nascimento*.
- CHELEN ROJAS, A. (1967). *Trayectoria del Socialismo. Apuntes para una historia crítica del socialismo chileno*. Buenos Aires: Editorial Astral.

- DE LA CRUZ QUINTEROS, M. (2008) *La Política educativa de la Unidad Popular, (1970-1973): El Proyecto de la Escuela Nacional Unificada y su relación con el pensamiento de Paulo Freire, José Carlos Mariátegui y Darcy Riveiro*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- DEBRAY, R. (1968). *Revolution in the Revolution? Armed Struggle and Political Struggle in Latin America*. London: Penguin Books.
- DEBRAY, R. (1970). *Strategy for Revolution*. London: Penguin Books.
- FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE (FEUC) (1973). ENU, *El control de las conciencias*. Santiago de Chile: Departamento de Estudios FEUC.
- FAURÉ, E. (1972). *Aprender a ser. La Educación del futuro*. Madrid: Alianza/UNESCO.
- FUENTE, M: (1972) “La enseñanza industrial en un país socialista: en torno a la formación de trabajadores calificados; “La educación especial en la República Democrática Alemana”, *Revista de Educación*, No. 43-46, Santiago de Chile: Ministerio de Educación.
- FURZI, C. (1984). *The Chilean Communist Party and the Road to Socialism*. London: Zed Books Ltd.
- GARCÉS, J. (1972). *El camino político hacia el socialismo*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- GARRETON, M.A. / MULIAN, T. (1983). *La Unidad Popular y el conflicto político Chileno*. Santiago de Chile: Ediciones Minga.
- Declaración de la Asamblea Plenaria del Episcopado sobre la Escuela Nacional Unificada. Chile: [http://documentos.iglesia.cl/conf/doc\\_pdf.php?mod=documentos\\_sini&id=137](http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=137)
- DEGRAS, J. (1971) *The Communist International, 1919-1943*, *Documentos*, tomo I; London: Frank Cass & CO.LTD.
- Entrevista con el Profesor Lautaro Videla Stefoni: Archivo Historia Oral: Santiago de Chile <http://mundoobrero.cl/historia-oral/historia-oral>
- GARRETÓN, M. A. (1990) *Socialismo Real y Socialismo posible*. Material de Discusión, No.126., Santiago de Chile: FLACSO.
- GRAMSCI, A. (1970). *Introducción a la Filosofía de la Praxis*. Barcelona. Editorial Península.
- EGAÑA, M. Loreto (2000). *La Educación Primaria Popular en el siglo XIX en Chile*. Santiago de Chile: LOM.

- INFORME SOBRE ESCUELA NACIONAL UNIFICADA (1973). *Suplemento Revista de Educación*, febrero 1973. Santiago de Chile: Ministerio de Educación Pública.
- JOBET, J.C. *Historia del Partido Socialista*. Tomo II. Santiago de Chile: Prensa Latinoamericana.
- LARRAIN, J. (1979). *The Concept of Ideology*. London. Hutchinson of London.
- LACLAU, E. (1977). *Politics and Ideology in Marxist Theory*. N.L.B. London
- MAGASICH, J. (2013) *La batalla de la Educación de la UP.*, *Le Monde Diplomatique*, Edición chilena, noviembre de 2013: <http://www.lemondediplomatique.cl/La-batalla-de-la-educaci>.
- MAURO Marini, R. (1976). *El Reformismo y la Contrarrevolución en Chile (Estudios sobre Chile)*.
- MARIÁTEGUI, J.C. (1973). “La Crisis de la Reforma Educacional en Chile” (1929). Mariátegui, JC. *Temas de Educación*. pp. 68-79. Lima: Amauta.
- MARX, K. y ENGELS, F. (1968). *La ideología alemana*. Montevideo, Uruguay. Ediciones Pueblo Unidos.
- MIR, (1923) “Al Pueblo no lo para nadie” ¡Avanzar sin transar! *Documentos Suplementos de la Edición No. 179 de Punto Final*, Martes, 13 de marzo, 1973, 36 pp. Santiago de Chile: Punto Final. México. D.F.: Ediciones ERA, S.A.
- MOULIAN, T. (2005). ”La Vía Chilena al Socialismo: Itinerario de la crisis de los discursos estratégicos de la Unidad Popular. Julio Pinto Vallejo (Editor): *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Santiago de Chile: LOM.
- MURILLO VIAÑA, F.: La crisis del Socialismo Chileno (Dossier): [http://www.blest.eu/doxa/dossier\\_PS.html](http://www.blest.eu/doxa/dossier_PS.html)
- NÚÑEZ PRIETO (2003), I. *La ENU entre dos siglos: Ensayo histórico sobre la Escuela Nacional Unificada*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.
- ORTEGA MARTÍNEZ. (2008). “La Radicalización de los socialistas en Chile en los años 60”. *Revista Universum*, 23/2. Universidad de Talca, pp 35-54.
- PRATS GÓNZALEZ, C. (1985). *Memorias. Testimonio de un soldado*. Santiago de Chile: Pehuén.
- PÉREZ C. “Historia del MIR. (2003) “Si quieren guerra, Guerra tendrán”. *Estudios Públicos*, No.91, invierno, 2003, Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

- PÉREZ G./G. SANDOVAL (2010). “Los sindicatos y la educación en América Latina: El caso chileno”. Joana Fontoura (Coordinación): *Sindicatos docentes y reformas educativas en América Latina*. Rio de Janeiro, Brasil.
- POZO RUIZ, M. (2004) “Valentín Letelier. Cientificación y modernización de la educación chilena”, *Pensamiento Educativo*. Vol.34 junio. Santiago de Chile. pp. 76-98.
- ORTEGA y GASSET, J. (1963). *La Rebelión de las masas* (1929). Madrid: Revista de Occidente.
- REYES JEDLICK, L. (1910): “Profesores y trabajadores: Crisis educativa y reforma de 1928”. *Docencia*, No. 40: Santiago de Chile.
- ROXBOROUGH, I.; O’BIEN; J. RODDICK (1977) Chile. *The State & Revolution*. London: The MACMILLAN PRESS LTD.
- SEPÚLVEDA, I. Á. (2011). *La política educativa de la Unidad Popular (1970 a 1973): El rol de la Escuela Nacional Unificada en la Estrategia política de la UP*. Escuela de Educación. Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- TAPIA VALDEZ, J. (1977): “Sobre la factibilidad y el fracaso de la vía chilena al Socialismo” .F. G. Gil, R. et al: *Chile: 1970-1973 Lecciones de una experiencia*. Madrid: Editorial Madrid: Tecnos.
- Texto de la Reforma Constitucional de las Garantías Democráticas*, Archivo Chile,
- VERA, J.P CEMA, Centro de Estudios Miguel Enríquez: [http://www.archivochile.com/Poder\\_Dominante/pod\\_publici\\_parl/PDparlamento0001.pdf](http://www.archivochile.com/Poder_Dominante/pod_publici_parl/PDparlamento0001.pdf).
- YAÑEZ (2012). “La ENU como representación en la lucha político-ideológica durante la Unidad Popular”. *Revista Divergencia*, No.1, año 1; enero-junio, Santiago de Chile, pp.73-94.

### **Nota del autor**

Hugo Cancino Troncoso, Catedrático Emérito, Dr.Phil. et Ph.d. , Departamento de Cultura y Estudios Globales, Universidad de Aalborg, Dinamarca.

### **Nota de la autora**

Rita Cancino es Doctora en Sociolingüística por la Universidad de Aalborg, Dinamarca. Actualmente profesora titular del Instituto de Cultura y Estudios Globales (Estudios de Español y Comunicación Empresarial Internacional) de la misma universidad. Su carrera

profesional abarca entre otras cosas los cargos de Decana y Vicedecana (2002 - 2009) y los de directora y vicedirectora del Departamento de Lenguas y Cultura (2010-2012).

Su principal investigación se centra en la política lingüística de España y Latinoamérica. Otros campos de interés relacionados con este tema son los movimientos indígenas de Latinoamérica y la enseñanza universitaria en Chile y Latinoamérica en general.